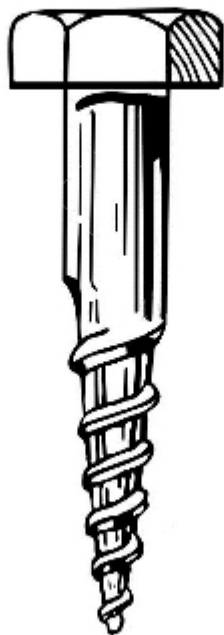


UN TORNILLO CAYÓ AL SUELO



Xu Lizhi

* Estos poemas fueron recogidos y publicados por sus amigos. Los incluidos en esta edición fueron tomados de la web, traducidos al castellano del chino simplificado y del inglés. «Traduttore, traditore» dice un proverbio italiano, que literalmente significa «traductor, traidor».



David Cooper señala que el empleo de la palabra suicidio (traducción del acto de matarse a uno mismo en latín) es un intento eufemístico por tornar menos real la realidad del acto.

Xu Lizhi (许立志) se privó de la vida el 30 de septiembre de 2014, a la edad de 24 años, en Shenzhen, China. Trabajaba junto a otros 800.000 empleados en Foxconn, el mayor proveedor y fabricante de Apple, Dell, HP, Motorola, Nintendo, Sony y Nokia. Cada una de sus palabras exponen la miseria de un mundo donde la

ganancia tiene infinita prioridad sobre la vida humana. La empresa a colocado rejas en las ventanas.

Las poesías de Xu Lizhi denuncian la no-vida al pie de la máquina, de la línea de montaje, pero también la existencia del proletariado mundial sea que trabaje en una fábrica, oficina, la calle o busque a quien venderle su fuerza de trabajo. Y no solo en China sino en cualquier rincón del planeta.

Depresión, ansiedad, disfunción sexual, somnolencia, insomnio, ira, tristeza, suicidio... esa es la realidad de nuestro día a día.

Mariposas del caos

Verano de 2016 en la región argentina.

ME DUERMO, INCLUSO ESTANDO DE PIE

El papel delante de mis ojos destiñe amarillo,

con una pluma de acero esculpo un negro irregular
palabras de trabajo.

Taller, línea de ensamblaje, máquina, tarjeta de fichar,
horas extra, salario...

Ellos me han entrenado para volverme dócil.

No sé gritar o rebelarme,
cómo quejarme o denunciar.

Sólo cómo sufrir silenciosamente el agotamiento.

Cuando pisé este lugar por primera vez

sólo deseaba aquella nómina gris del día diez.

Para concederme algún consuelo tardío

Para ello me encadeno a mi esquina y a mis palabras.

Renuncio a faltar, renuncio a enfermar, renuncio a las
faltas por asuntos personales.

Renuncio a llegar tarde, renuncio a irme temprano.

Por la línea de ensamblaje me mantengo firme como el
hierro y mis manos vuelan.

Cuántos días, cuántas noches habré estado - así - dormido
de pie?

(20 de agosto de 2011)

ENTERRADO EN EL CORAZÓN DE LA VIDA

No se contuvo para ir,
los párpados pesados como la montaña.
Trató de levantar la cabeza en la noche
y bajo las estrellas vertió lágrimas oscuras.
Los vientos agitaban y derribaron su delgado cuerpo.
Es hora de olvidarse de las penas de niño.
La nieve que quedaba soñó con el fuego frío.
La piel gastada como guata de algodón roto,
hacia fuera, el año del viento.
Cuando muere la fe, se encuentra la dirección.
Una vida de depresión, enterró el corazón
en lo más profundo del océano.

(15 de diciembre de 2011)

EL ÚLTIMO CEMENTERIO

Incluso la máquina va adormilándose.

Talleres sellados almacenan el metal defectuoso.

El salario a escondidas tras la cortina.

Los jóvenes obreros entierran el amor en el fondo de sus corazones.

Sin tiempo para expresarla, la emoción se desvanece en el polvo.

Tienen estómagos de hierro.

Llenos de denso ácido sulfúrico y ácido nítrico.

La industria atrapa sus lágrimas antes de que puedan derramarlas.

El tiempo pasa, sus mentes se desperdician.

Rinden menos cada vez, duele trabajar horas extras día y noche.

No son aún viejos, pero sufren mareos habitualmente

La piel se desprende por la fuerza de las láminas.

Cubiertos con capas de aleación de aluminio.

Algunos aún resisten y otros caen enfermos.
Yo me adormezco entre ellos, mientras aguardo
el último cementerio de nuestra juventud

(21 de diciembre de 2011)

CONFLICTO

Todos dicen

que soy un muchacho de pocas palabras.

Eso no lo niego.

Pero en realidad

sea que hable o no

con esta sociedad aún estaré en

conflicto

(7 de junio de 2013)

UNA ESPECIE DE PROFECÍA

Los ancianos del pueblo dicen

Que me parezco a mi abuelo en su juventud.

Yo no reconozco eso

pero de tanto escucharlos

me convencieron.

Mi abuelo y yo compartimos

expresiones faciales

carácter, pasatiempos.

Casi como si saliésemos de la misma matriz

Lo apodaban «Caña de bambú»

y a mi, «Percha para ropa».

Solía tragarse sus sentimientos

yo los obsequio.

Le gustaba descifrar acertijos

a mi las profecías.

En el otoño de 1943, demonios japoneses invadieron
y quemaron vivo a mi abuelo
a sus 23 años.

Este año cumpliré 23.

(18 de junio de 2013)

HABLO DE LA SANGRE

Hablo de la sangre y también de la frustración.

Aunque me gustaría hablar de la nieve, de la flor del viento, de la historia antigua, de la poesía y del vino, solo puedo hablar de la sangre.

De la sangre de alquilar una pieza como caja de fósforos, estrecha, oscura, sin sol durante todo el año.

Del que es forzado, de la ronda sórdida que exprime al asalariado, que aprieta a las prostitutas, a las mujeres que dejan la casa del marido, a las ventas de picante en Sichuan.

A los que columpian en la playa Henan como corren durante el día para ganarse la vida.

Ojos oscuros abiertos, y escribo poesía.

Hablo contigo de estas personas, hablamos de la lucha de la hormiga en el barro de la vida, caminando para el trabajo para que corra la sangre.

Ser agujoneado, perseguido por la máquina de sangre.

Insomnio, enfermedad, despido, suicidio.

Una palabra explosiva

en el Delta del río Perla, en el abdomen de la madre patria.

Como la disección de un kaishaku.

Hablo contigo de esto,

incluso aunque suene tonto,

con la boca abierta y la lengua muda

rasgando la era del silencio.

Hablo de la sangre, del cielo roto.

hablo de la sangre, la boca brillante roja.

(17 de septiembre de 2013)

A ORILLAS DEL RÍO

Yo estaba parado al borde de la carretera, mirando en el camino

el fluir de los peatones y vehículos.

Me puse de pie bajo un árbol, en la parada del autobús.

Observando el movimiento como al río

donde fluye la sangre y la lujuria.

Estoy aferrado, sobre el lado del camino que mira la corriente,

para arrojarme sobre ellos.

Mirando el fluir desde la corriente van ellos, yo desde la orilla.

Ellos con camisas, desnudos, armados, sudando con fuerza.

Esta visión me contagia.

Vacilo en tener que entrar al río.

Junto fuerzas, aprieto los dientes.

Vacilo, hasta la puesta del sol.

(6 de octubre de 2013)

ROSADO

Me imagino un cementerio, en las aldeas.

Ha sido un largo, largo tiempo.

Vi su lápida rosada, el césped rosa.

Rosado el arroyo y la nube.

Me enfermaré de por vida de color rosa.

Coloqué la tapa lentamente en un ataúd rosa.

También voy a mirar el cielo y al sol del mediodía de color rosa.

Dejé dos lágrimas rosadas, que fluyen en silencio.

(21 de octubre de 2013)

LA CULPA TARDÍA

Todos los días, habitualmente, voy a un lugar de comida rápida.

En forma rutinaria después de la cena acostumbro quedarme sin hacer nada.

Hasta esta tarde,
cuando repitiendo los mismos gestos
me acordé que hace años en casa
nosotros cuatro, después de cenar,
nos quedábamos haciendo nada
y dejando un desastre en la mesa.
Madre se quedaba sola para limpiar.

(6 de noviembre de 2013)

HABITACIÓN ALQUILADA

Un espacio de diez metros cuadrados

Estrecho y húmedo, sin luz solar todo el año.

Aquí como, duermo, cago, pienso.

Me resfrío, tengo dolores de cabeza, envejezco, me enfermo pero no muero.

Bajo la tenue luz amarilla, de nuevo, miro fijamente, riendo como un idiota.

Camino de un lado a otro, cantando bajo, leyendo, escribiendo poemas.

Cada vez que abro la ventana o la puerta de mimbre

Parezco un muerto

abriendo lentamente la tapa de su ataúd.

(2 de diciembre de 2013)

TRAGUÉ UNA DE HECHA DE ACERO

Me tragué una luna hecha de acero.

Hablan de ella como si fuera un tornillo.

Me tragué estas aguas industriales, esos documentos de desempleo.

Los jóvenes inclinados sobre máquinas mueren antes de tiempo.

Me tragué el ajetreo y la destitución.

Tragué puentes peatonales, la vida cubierta de moho y herrumbre.

No puedo tragar más.

Todo lo que tragué borbotea de mi garganta

Desplegándose sobre la tierra de mis ancestros

En un vergonzoso poema.

(19 de diciembre de 2013)

UN TORNILLO CAYÓ AL SUELO

Un tornillo cayó al suelo
en esta noche oscura de horas extras.
Cayó vertical, tintineando ligeramente.
Nadie le prestará atención.
Al igual que la última vez
en una noche como esta
en la que alguien se lanzó al vacío.

(9 de enero de 2014)

EL CAMINO DE MI VIDA ESTÁ LEJOS DE TERMINAR

Esto es algo que nadie espera.

El viaje de mi vida

Está lejos de acabar.

Pero ahora se ha estancado a medio camino.

No es como si dificultades similares.

No hubieran existido antes.

Pero no venían

tan repentinas

tan feroces

tan de repente luchando.

Pero todo es fútil.

Más que nadie estoy impaciente por levantarme

pero mis piernas no responden.

Mi estómago no responde.

Todos los huesos de mi cuerpo no responden.

Solo puedo tumbarme
en esta oscuridad, enviando
una silenciosa señal de auxilio, una y otra vez.
Solo para escuchar, una y otra vez
el eco de la desesperación.

(13 de julio de 2014)

EN MI LECHO DE MUERTE

Quiero mirar otra vez al océano, contemplar la
inmensidad de lágrimas de media vida.

Quiero trepar otra montaña, intentar recuperar el alma
que he perdido.

Quiero tocar el cielo, sentir ese azul tan ligero.

Pero no puedo hacer nada de eso, así que dejaré este
mundo

Todos los que oyeron de mí

no deberían estar sorprendido de mi partida.

Aún menos deberían suspirar o afligirse

Estaba bien cuando vine, y bien cuando me fui.

(30 de Septiembre de 2014)



MARIPOSAS DEL CAOS